



Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

LA EDUCACIÓN POPULAR HOY Y SU CONCRECIÓN EN NUESTRAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS FORMALES Y NO FORMALES

XXXII Congreso Internacional

Antigua, Guatemala, 22 al 27 de septiembre de 2001

– Ponencia –

RECONSTRUIR LA EDUCACIÓN POPULAR EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN

La deconstrucción: una estrategia para lograrlo¹

Marco Raúl Mejía J.
Expedición Pedagógica Nacional
Fe y Alegría Colombia

“La lectura crítica del mundo es un quehacer pedagógico-político indicotomizable del quehacer político pedagógico, esto es, de la acción política que envuelve a la organización de grupos y de clases populares para intervenir en la reinención de la sociedad.

Una de las tareas de la pedagogía crítica radical liberadora es trabajar y legitimar el sueño ético político de una realidad injusta... es defender una práctica docente en la cual la enseñanza rigurosa de los contenidos jamás se haga en forma fría, mecánica y mentirosamente neutra.”

Paulo Freire²

Esta cita, tomada del libro que escribía el maestro de la Educación Popular, Paulo Freire, en el momento de su muerte, bien nos sirve a nosotros para comenzar este texto, donde tratamos de dar cuenta de la vigencia de un pensamiento que, en su acumulado histórico, intenta reconstruirse para volver a construir impugnación y empoderamiento de excluidos, segregados y discriminados del nuevo proceso de dominación capitalista.

I. LA EDUCACIÓN POPULAR, UNA ACCIÓN DE IMPUGNACIÓN Y TRANSFORMACIÓN

1. Breve visión histórica

Si bien las discusiones de la Educación Popular, como educación escolarizada para todos, están en el corazón del proyecto de la Reforma protestante cuando se pretendía que todos los fieles, sin distinción de lugar y origen pudieran leer las sagradas escrituras, y atravesara esa primera fase de la modernidad buscando una escuela que sea construida para todos (también presente en el

¹ Esta ponencia debe ser leída como continuación de las siguientes del mismo autor, presentadas en congresos anteriores de Fe y Alegría: “La tecnología, la(s) cultura(s) tecnológica(s) y la Educación Popular en tiempos de globalización. Entre el pensamiento único y la nueva crítica” (XXXI Congreso, Lima, 2000); “Lo sustentable: campo conflictivo y polisémico. Desde la Educación Popular: una réplica a la ilusión sustentable de la globalización neoliberal” (XXX Congreso, Quito, 1999); “La escuela desde la Educación Popular en tiempos de globalización. Ciudadanos del mundo, pero también hijos de la aldea, desiguales y excluidos” (XXXIX Congreso, Colombia, 1997)

² Freire, Paulo. *Pedagogia da Indignação. Cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo, SP, Fundação Editora da UNESP (FEU), 2000.

ideario educativo de San Juan Bautista de La Salle) ese nombre adquiere concreción en las discusiones de la Asamblea francesa, cuando intentaba darle forma a las tareas de la revolución de 1789, y en abril de 1792 da forma a una escuela única, laica y gratuita. Ese intento de dar escuela a todos como base de una construcción de igualdad social, va a ser la base de lo que hasta ese momento se llamó Educación Popular.³

Esa discusión es ampliada cuando llega a América y es retomada en los pensadores que dieron forma a las nacientes repúblicas americanas (Simón Rodríguez, Domingo Faustino Sarmiento, José Martí). Por ello podríamos reconocer diferentes troncos históricos⁴ en nuestra realidad.

- a. En los pensadores de las luchas de independencia, siendo en este período el más claro Simón Rodríguez, maestro del libertador Simón Bolívar. Habla explícitamente de una educación que él denomina como popular y que en sus escritos aparece con tres características:
 - Nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores.
 - Educa para que quien lo haga, no sea más siervo de mercaderes y clérigos.
 - Hace capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios.
- b. En los intentos de construcción de universidades populares a lo largo de la primera mitad del siglo XX en América Latina, siendo las más notables las de Perú, El Salvador y México. En ellas se trabajaba para dar una educación también con características diferenciadas de las otras universidades:
 - Educaba a los obreros y requería, por los sujetos destinatarios, cambiar el contenido, los tiempos y la manera de hacer real la educación.
 - Los dotaba de conciencia sobre su lugar y su papel en la historia.
 - Construía y orientaba hacia la organización que defendía los intereses de estos grupos.
- c. En las experiencias latinoamericanas de transformar la escuela y colocarla al servicio de los intereses de los grupos más desprotegidos de la sociedad, siendo una de las más representativas la escuela Ayllu en Bolivia, promovida por Lizardo Pérez, donde algunos de sus fundamentos serían:
 - Existe una práctica educativa propia de los grupos indígenas, derivada de su cultura. Por ello, plantea hacer una propuesta de educación como movimiento, proceso de creación cultural y transformación social.
 - Se constituyen las “escuelas del esfuerzo” en cuanto se plantean una pedagogía basada en el trabajo.
 - La escuela se extiende y es comunidad su arquitectura, su propuesta educativa. Es por ello que afirma: “más allá de la escuela estará la escuela”.

En este sentido, el P. Vélaz y su intento por construir una escuela desde la Educación Popular como fundamento del Movimiento Fe y Alegría, se inscribiría en esta tercera, corriente, con particularidades propias.

³ Cáceres, Benigno. *Histoire de l'éducation populaire*. Paris, Editions du Seuil, 1964.

⁴Mejía, Marco Raúl. *La Educación Popular en construcción. Retos, puertos y extravíos de una búsqueda*. Tesis para optar el grado de Magister en Educación, presentado a CINDE - Universidad Pedagógica Nacional, 1994.

2. El resurgir de la Educación Popular en la década de los '60

Esta década está marcada por una manera de intentar modificar las relaciones desiguales a nivel mundial, y la recepción de esta búsqueda en América Latina marca muy fuerte las corrientes y grupos que alimentan la búsqueda de transformación social y a su vez la construcción de un proyecto educativo coherente con esos ideales de cambio, y que va a tomar el nombre de Educación Popular. Las principales dinámicas que se gestaron en el continente y alimentaron y generaron un proceso de constitución de la Educación Popular fueron:

- a. La revolución cubana, que en su momento significó la posibilidad de construir formas de organización social en el continente con un signo diferente al de la égida capitalista norteamericana y que animó desde una visión antiimperialista las luchas de liberación, así como la respuesta de las élites, quienes trazaron para el continente como respuesta una política de reformas agrarias y de modernización de los estados.
- b. La teoría de la dependencia, especie de lectura tercermundista y latinoamericana del fenómeno del imperialismo, en la cual los aspectos de atraso y pobreza de nuestros países eran derivados de causas externas en las cuales sobresalía, fundamentalmente, la dependencia durante mucho tiempo como colonias y la forma semicolonial que para esa década del '60 mostraba como manifestación la presencia de esos países del primer mundo en los países del tercer mundo. Allí, autores como Celso Furtado, Raúl Prebisch, y el actual presidente brasilero, quien en esos tiempos era el "príncipe de los sociólogos" y hoy se ha convertido en el "sociólogo de los príncipes" (según comentarios callejeros brasileros).
- c. La teología de la liberación, lectura cristiana desde América Latina y desde los grupos oprimidos que exigen una lectura radical del cristianismo manifestado como crítico de la iglesia como institución reaccionaria, que hace imposible la reconciliación del amor cristiano con la explotación de los seres humanos, planteando su esperanza en el Dios de la historia y de los pobres donde la encarnación de Jesús se convierte en hecho central, y por lo tanto su proyecto es que el reino de Dios debe instaurarse ya en la tierra por un pueblo que camina hacia su liberación. Allí está autores como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, John Sobrino y muchos otros.
- d. La investigación-acción. Diferentes grupos de sociólogos, especialmente en América Latina y el Asia, retomando algunas teorías norteamericanas de la acción (Kurt Lenk, entre otros), plantean que el único conocimiento que se produce no es el acumulado a través de la academia, sino que existe la posibilidad de recuperar una serie de saberes que se convierten en conocimientos paralelos al conocimiento académico o "verdadero". Para ello diseñan metodologías en las cuales la relación entre sujeto-objeto es transformada radicalmente, por una en la cual el sujeto queda inmerso en el conocimiento que se produce en el proceso investigativo. Esta posición lleva a instaurar una crítica a la forma positivista del conocer en las ciencias sociales. Allí hay autores como Orlando Fals-Borda, Vera Gianotten, Anisur Rahman.
- e. Protagonismo de la sociedad civil. Igualmente en el continente comienzan a encontrarse expresiones de la sociedad más allá de las simples organizaciones gremiales que se mueven en el esquema clásico de económico-política, dando paso a infinidad de formas de organización comunitaria de procesos en torno a grupos de fe, que en algunos casos adquieren núcleo en la conformación de las organizaciones no-gubernamentales (ONGs). Estos procesos van teniendo una visibilidad en la sociedad que los coloca como una especie de tercero en la discusión y que abre un espacio para la construcción de esa sociedad civil en el continente, aparecen con fuerza los grupos de derechos humanos, de género, de grupos étnicos.
- f. Freire representaría la consolidación de un pensamiento latinoamericano y tercermundista

que bien podría representar la sexta de estas corrientes y que retomando la idea de Educación Popular⁵ se convierte en pensamiento que jalona procesos sociales en América Latina, sectores de Asia y África, y luego se abre más universalmente a latitudes del mundo del norte.⁶

Desde esos seis troncos básicos se abren caminos de búsqueda, que siguen intentando construir especificidades desde nuestro contexto. Allí están, La filosofía latinoamericana de la liberación (E. Dussel), La comunicación popular (M. Kaplún) y el teatro del oprimido (Gonzaga).⁷

Como vemos, igualmente a lo largo y ancho del continente se inicia un proceso en el cual la incidencia de una cierta "latinoamericanización" se da desde las más diversas expresiones, contando con variedad de matices y con representación de ellas a través de fenómenos sociales con manifestación pública, así como con hechos teóricos que entraban a disputar en el campo del saber y el conocimiento, haciendo que cualquier pensamiento desarrollado en la época tuviera que entrar en diálogo, en discusión, y en algunos casos con influencia de ellas. Están todavía poco desarrollados, por los afanes de estos tiempos de globalización, los análisis de estas incidencias, pero ya en la recepción norteamericana de Freire se le da mucha fuerza a la teología de la liberación.⁸

3. También ebullición educativa

Otro aspecto interesante de mirar en el mapa latinoamericano de la época, es la manera como la Educación Popular emerge en un momento determinado y es influenciada y desarrolla su pensamiento desde y en contradicción con una serie de corrientes que se desarrollan en el campo educativo. En ese sentido ella no es algo totalmente originario e inédito sino que es un punto de inflexión que redefine la educación y específicamente la educación que existía con sectores populares en ese momento, en donde las principales serían:

- a. La educación de adultos, que viniendo de una tradición más europea y americana de la postguerra se instaura en nuestro continente en la década de los '50 a través de procesos remediales de tipo lectoescritor, matemático y de capacitación productiva. Este sector, cuando se plantea la Educación Popular, la formula como procesos no formales y orientada a sujetos adultos, quienes serían los propiciadores de las transformaciones.
- b. La educación comunitaria, que viniendo también de experiencias de sacerdotes obreros en el mundo europeo busca una inserción en el medio social latinoamericano desde la vida de los pobres. Va a ser allí donde los sectores con una orientación de Educación Popular van a hacer su enfoque metodológico, que tiene como corazón la participación (con incidencia fuerte de las dinámicas de grupos) y la construcción de comunidades organizadas para que ellos sean gestores de su propio destino.
- c. La extensión rural, que conformada por científicos sociales, especialmente del campo de la sociología y del trabajo social quienes asesoraron los procesos de reforma agraria que se

⁵ Puiggrós, Adriana. *La Educación Popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas*. México, DF. Editorial Nueva Imagen, 1988. Esta idea tiene su antecedente escrito más fuerte en Simón Rodríguez, maestro del libertador Simón Bolívar, quien en un texto de 1806 llamaba a construir una Educación Popular caracterizada: por ser americanos y no europeos; por formarnos para el trabajo creativo y no servil; y para una autonomía que nos haga libres.

⁶ Hoy comienza a ser leído en algunos autores alemanes y sajones, como el propiciador del cuarto paradigma pedagógico de la modernidad, el latinoamericano o de la Educación Popular, al lado del francés, el alemán y el sajón.

⁷ Podríamos mencionar muchos otros; siempre que se hacen menciones alguien queda por fuera. No es nuestra intención, pero nos haríamos muy extensos.

⁸ Giroux, Henry. *Los profesores como intelectuales*. México, DF. Piados, 1992.

instauran en América Latina, haciendo énfasis en procesos de capacitación productiva y en un saber hacer técnico, que les daba a los grupos populares del agro, las posibilidades de gestionar sus propias empresas campesinas.

- d. La educación político-sindical que realizaban sectores de la izquierda latinoamericana como componente de la formación a su militancia y a los cuadros obreros donde buscaban conformar procesos organizativos que tenían como fundamento producir una opción política de transformación revolucionaria de las estructuras sociales, económicas y políticas.

La búsqueda de transformación se dio en diferentes grupos, que animaron la construcción de una Educación Popular como la respuesta para hacer efectivas las modificaciones necesarias al sistema de dominación. Desde diferentes perspectivas se intentó construir la Educación Popular; por ello surgieron propuestas metodológicas y actividades coherentes con el proyecto político que se buscaba. Esos diferentes caminos vinieron a enriquecer una propuesta que creció y se consolidó durante 40 años en el continente, y que luego se debilita con los elementos de crisis propios de los finales de los '80 y comienzos de los '90 (caída del socialismo real, auge del neoliberalismo, globalización unipolar).

II. LA GLOBALIZACIÓN CUESTIONA LO POPULAR

Los cambios que vive el mundo como consecuencia de la reestructuración mundial del capitalismo, los nuevos discursos educativos de corte tecnocrático, pero ante todo un cierto consenso ideológico neoliberal, que hace creer que no hay otra forma de realizar la historia, como está reseñado en ponencias de los congresos anteriores, crea una crisis también en los campos de la transformación social, pero ante todo, en los procesos que se identificaban como de la Educación Popular. Miremos algunos de esos elementos.⁹

La idea de lo popular desarrollada durante la modernidad exige una relectura en razón de los cambios que la globalización ha implicado no sólo en la órbita de las relaciones sociales del capitalismo, sino además, en las formas de los comunitarismos y de los nacionalismos. Los principales aspectos en los cuales esa visión tradicional de lo popular es replanteada son los siguientes:

- En la fragmentación de las culturas populares. La cultura, o mejor las culturas, que durante mucho tiempo fueron centrales para la definición de lo popular, hoy enfrentan realidades nuevas fruto de los procesos comunicativos de la revolución científico técnica de la globalización, ya que hoy han perdido su ubicación en el territorio, no son fácilmente ubicables en sus lugares de origen ni en las comunidades estables.

Así, encontramos fragmentos de mundos indígenas habitando algunas ciudades capitales, integrándose a los círculos del consumo y de la producción por ejemplo, incorporando en su producción artesanal formas artísticas más universales. De estas mezclas surgen híbridos que se constituyen en nuevas formas culturales. También se pueden señalar los cambios en la esfera sindical agenciados por los obreros jóvenes quienes se ligan al mundo del consumo construyendo nuevos símbolos globales a través de gustos, consumos musicales o hobbies que producen un desplazamiento de la cultura obrera tradicional a la cual estaban ligados.

- La emergencia de las culturas híbridas. Lo popular estaba referido a un territorio y a unos procesos de explotación en los que resultaba evidente la separación de las formas tradicionales de las culturas cultas y de las culturas incultas, así como de las de los grupos sociales altos y bajos. Sin embargo, el fenómeno de medios masivos generado por la revolución tecnológica hace que el repertorio cultural no se construya específicamente desde

⁹ Para una ampliación de esta problemática remito al texto escrito conjuntamente con Myriam Awad: "Educación Popular en tiempos de globalización", de próxima aparición.

la tradición ni desde el origen de clase, sino que sea atravesado por infinidad de procesos que modifican costumbres, acciones y dinámicas organizativas dando paso a un consumo afín en diferentes sectores de clase. Esto hace que el hecho de clase sea un elemento más y en algunas ocasiones, sin tanto peso como en el pasado, para el surgimiento de algunas de las realidades culturales de los diferentes sectores.

Los casos más comunes se han dado a través de formas de vestir, consumos musicales, formatos de televisión o de cine, elementos que producen un cambio y una reorganización de imaginarios, sentidos y deseos, ampliando los campos en los cuáles se libran las luchas de poder en la sociedad actual.

- La emergencia de la tecnología y su uso técnico. La esfera de lo doméstico se ha visto inundada por una gran cantidad de aparatos y de medios que antes estaban reservados para una élite. Es así como hoy, los trabajos de investigación en comunicación muestran que en América Latina el 98% de los hogares tiene televisión. Este hecho, aparentemente simple, muestra una ruptura con la idea de una cultura popular no adulterada hecha por los mismos sujetos populares. Sin duda, luego de la irrupción de la televisión, se produce un híbrido que interrelaciona ese mundo técnico con elementos de la cultura local, configurándose nuevos imaginarios de acción y produciéndose una transformación en el mundo de intereses, necesidades y deseos de los diferentes grupos humanos.
- La desterritorialización. El mundo de hoy asiste a un vertiginoso desarraigo de lo físico, a un desplazamiento de la raigambre cultural y a un debilitamiento de la afiliación al hogar, características que marcaban con fuerza a muchas culturas en las que era central tanto lo terrígeno como la consanguinidad. El fenómeno tecnológico ha generado migraciones y desplazamientos, tanto físicos como simbólicos, que construyen realidades y mundos más allá de lo familiar y que se configuran no sólo en lo urbano sino en otras muchas formas de comunidad atravesadas por las posibilidades de las nuevas tecnologías y por la creación de nuevas identidades por vía del consumo.

Hoy se plantea que existe una sustracción del valor tradicional del territorio, asentado en aspectos físicos, culturales y de filiación, y una desvalorización y desplazamiento de lo afectivo hacia lo social y lo económico. A la vez, se han desarrollado nuevas competencias y lazos para sobrevivir y articularse en ámbitos mucho más amplios alejados del territorio.

- El surgimiento de la industria cultural de masas. Este fenómeno afianza una globalización cultural (que rebasa la crítica de los años 70 fundamentada sólo en el análisis del consumo) produciendo un extraño collage en el que se revitaliza lo viejo con lo nuevo creando interdependencias entre formas cultas, culturas orales, iconos de masas, entre otros, muy visibles en todo el consumo de música, telenovelas o programas de concursos. En esa mezcla surge una identidad fragmentada que reorganiza procesos y actividades más allá de las asignadas por los diferentes grupos sociales y que abren caminos hacia nuevas formas de organización, imaginarios y formas de encuentro. Estas dinámicas han complejizado las estructuras simbólicas de dominación ocultas en las tradiciones de los grupos populares.
- El ciudadano consumidor. Tal vez uno de los lugares donde la globalización ha marcado claramente su impronta es en la constitución de un ciudadano consumidor, organizado desde una lógica individual y con una manifestación social equivalente a su capacidad de ser exitoso en el mercado, hasta el punto que su reconocimiento social lo obtiene de su posibilidad de consumir unos u otros productos. Esto ha producido una cierta y curiosa homogenización en el consumo que crea y delimita niveles produciendo artículos que imitan a los de marca, pero con precios y calidades para las distintas clases. De tal manera, se configuran una serie de ventajas individuales y un contexto de competencia social del consumo que produce inseguridades generalizadas y rupturas de los lazos de solidaridad.

- El desplazamiento de lo popular como lo contrahegemónico. Lo cultural y lo popular al verse modificados, intentan colocar la realización de los intereses contrahegemónicos en otros lugares diferentes. De tal manera, y frente a la preeminencia del discurso liberal, aparece la *ciudadanía* como la nueva posibilidad de ir más allá de las clases sociales, realizando los movimientos y los partidos de otra forma, más amplia y plural. Igualmente, la *sociedad civil* aparece como un lugar más amplio en el que se expresan la sociedad y lo público, y en el que se logra la representación de los intereses de todos, no sólo los de las clases populares. De la misma manera, la idea de democracia es recolocada como el lugar privilegiado de la participación y en tanto tal, es de todos y no sólo de los sectores populares.
- La fragmentación de los actores sociales históricos. La globalización, de un lado, con su canto a las realizaciones individuales y la ruptura de las solidaridades y los sentidos de lo colectivo, y de otro, con la creación de nuevas realidades sociales, económicas y culturales, ha debilitado de manera ostensible la representación y por lo tanto, las formas de participación y de organización. En ese sentido, muchos de los actores se tornan más reactivos que proactivos dando pie a procesos muy aislados y locales que no permiten la transformación hacia nuevas alternativas de representación y que hacen que ésta aparezca prisionera de los planteamientos y formas del pasado.
- La descentración y fragmentación del poder. Por los cambios que introduce, la globalización produce un desplazamiento del poder centrado en el estado y la fábrica, y construye nuevos escenarios y dinámicas del poder. Las pistas de estas realidades deben ser indagadas en las nuevas formas de lo doméstico, en las nuevas realizaciones por vía de la ciudadanía y en la nueva mirada sobre lo global y lo mundial, entre otros. De cualquier manera, esa nueva configuración y operación del poder es el ámbito en el cual deberán encontrarse y desarrollarse los actuales sentidos y caminos de las luchas de resistencia y contrahegemonía.

Dados los elementos anteriores se explica por qué, en la actualidad, las referencias a lo popular son tan variadas e incluso, tan difusas, hasta el punto de correr el riesgo de oscurecerse en razón de la predominancia de un discurso liberal (en política) y neoliberal (en economía), para quienes lo popular terminó con la caída del Muro de Berlín. No obstante, hay esfuerzos por constituir el nuevo campo de lo popular en tiempos de globalización, es decir, su perspectiva y sentido de cara a las nuevas realidades mundiales.

La imagen que hoy predomina en términos de lo popular se puede sintetizar en cuatro grandes versiones a saber:

- Lo popular ya no existe puesto que no es posible hoy hablar de una cultura hecha por el pueblo. Las nuevas realidades muestran la existencia de culturas híbridas que atraviesan completamente y permean todos los espacios de lo conocido como popular y la imposibilidad de diferenciar los productos culturales propios.
- Existe una nueva estratificación de individuos en la sociedad definida por sus patrones de consumo. En esa medida, se cambia la vieja forma de la representación y aparecen movimientos interclasistas que se representan más en la esfera del consumo que en su perspectiva con respecto al anterior campo de lo popular.
- Lo popular no pertenece hoy a ningún grupo. Los problemas de identidad fragmentada y de movimientos interclasistas hacen que no exista una forma estable de grupo que hoy pueda llamarse específicamente ubicada en el terreno de lo popular.
- Lo popular resulta un intento fallido de retornar a la vieja concepción de *clase* que ya no es posible hoy, puesto que las sociedades actuales están fundadas sobre la ciudadanía y la sociedad civil.

III. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA EDUCACIÓN POPULAR: UNA APUESTA DEL NUEVO MILENIO

Se deconstruye para reconstruir. En este sentido, teoría y acción de la Educación Popular, para que entren orientando con sentido y de cara a este nuevo milenio, para ayudar a construir los empoderamientos de los segregados y excluidos frente a los poderes hegemónicos de este capitalismo globalizado y neoliberal de este nuevo siglo.

Por ello, las afirmaciones de disolución de lo popular y de la Educación Popular de que hablamos más atrás sólo puede explicarse desde quienes creen que la hegemonía actual y su ideología neoliberal de no poder desarrollar la historia en un sentido diferente es una realidad ineludible. No creen posible una reconstrucción de la Educación Popular aquí y ahora en tiempos de globalización.

Sólo pueden entenderse dentro de una agenda de redemocratización construida desde la hegemonía capitalista de un mundo globalizado, donde los centros y las nuevas formas del poder se fundan en la ciencia, la tecnología y el capital constante.

No obstante, el desbordamiento de numerosos fenómenos en la actualidad pone en evidencia que la narrativa de la ilustración y su visión liberal ya no tienen capacidad explicativa universal. Así como la cultura nacional intentó anular las culturas populares por vía de la realización del estado liberal, hoy se crea un nuevo campo conflictivo en el cual la globalización hace que el estado-nación pierda su monopolio liberando las identidades locales del peso de las culturas nacionales.

Así mismo, ciertos estados-nación que curiosamente nunca se integraron a la dinámica hegemónica mundial, se afirman en su especificidad y buscan un nuevo espacio para manifestarse en la globalización. Este es el caso de muchas de las culturas indígenas que hoy se acuden ante los tribunales internacionales para defender sus derechos: a la cultura, al territorio, e incluso, debatiendo temas de candente actualidad como el de la biotecnología y los bancos genéticos existentes en el mundo del sur.

Sin duda, las verdades construidas por los centros de poder a nivel internacional y por los grupos hegemónicos a nivel mundial, dejan márgenes para construir un nuevo pensamiento crítico que permita el encuentro de los habitantes del sur y del sur que crece hoy en el mundo del norte. Este será el reto para poder abordar el conocimiento y análisis de las nuevas formas de la dominación tejiendo una nueva perspectiva crítica y una nueva y posible acción transformadora.

Una de esas vetas de nueva construcción la plantea lo **local** (hoy convertida en lo glocal) en la medida en que empieza a emerger como una nueva fuerza impugnadora. La periferia entonces aparece con una especificidad en la que hay mucho que defender y mucho que enseñar al centro. En esa nueva dinámica, se empiezan a cuestionar y a deslegitimar algunos de los instrumentos políticos y organizativos más importantes de las democracias ilustradas: partidos, sindicatos, gremios, entre otros, y se asoman nuevas perspectivas que buscan corregir los vicios de la democracia representativa y construir lo público reconstituyendo la esfera de lo local y gestando nuevas formas de control social.

Esto crea un espacio en el que algunos grupos, que viven marginalizados por ese desarrollo global, empiezan a afianzar sus formas de resistencia y a reconocer su carácter subalterno con relación a las formas como se produce y se administra la globalización capitalista, entre ellas, la neoliberal. Es por esto, por lo que empieza a aparecer con claridad una diferenciación entre aquellos que están en lo público en lugares dominantes y los que se encuentran en posiciones subalternas. En ese sentido, lo popular emerge como eso subalterno que hace visible las nuevas fisuras del sistema, tanto en lo público como en lo privado.

Lo local tiene un peso específico en la globalización ya que es allí, en la vida cotidiana, donde aparece con evidencia que tal capitalismo no es democrático, que ese cambio de la globalización que se vende como propio e inevitable ha significado un retroceso en las vidas de las personas y que de ninguna manera encarna la posibilidad de un desarrollo de las potencialidades humanas y grupales ni la satisfacción de las necesidades. Los sujetos descubren que por supuesto pueden estar conectados a la industria cultural de masas o ligados a la red, pero que para ellos, la globalización pasa con pena y dolor. En las fisuras que aparecen cuando el sistema mundial construye la nueva marginalización, es donde emerge la nueva cara de lo popular, cuestionando y poniendo en crisis el discurso de progreso de la ilustración globalizada, reconstruyendo lo local como lo "glocal" y creando desde allí los nuevos sentidos de la impugnación.

En la marginalización que se gesta por la creciente diferenciación social entre clases, regiones, culturas, géneros y niveles de ciudadanía -diferenciación que se configura por la desigualdad en el acceso y el consumo tecnológico-, se produce una nueva fragmentación en la cual los pobres "económicos" son los más vulnerables y poseen una muy débil, casi inexistente, representación social y política. Estas realidades abren paso a nuevas formas de organización que permiten construir otros procesos y dinámicas de empoderamiento desde lo glocal.

De cara a estos cambios, lo educativo también requiere ser reconstruido de tal manera que de cuenta de la globalización y de cómo ella afecta subjetividades, instituciones, organizaciones y procesos humanos. Por eso es necesario pensar un proceso educativo desde una identidad pedagógica específica que permita que la educación salga del silencio y construya la impugnación y el empoderamiento en los nuevos procesos sociales, ya que muchos de los procesos de renovación educativa y pedagógica puestas en marcha por las nuevas legislaciones educativas son una modernización para dar respuesta a las nuevas realidades tecnológicas y de competencias necesarias para el desarrollo de la globalización capitalista, y hemos caído ingenuamente allí, como si fuera la nueva escuela de la sociedad plenamente democrática y no la modernización del proyecto educativo y escolar capitalista para estos tiempos.

Cuando se recupera la Educación Popular desde su expresión política y pedagógica, se vislumbran una serie de tareas que deben ser asumidas como parte del reto de construir Educación Popular en la perspectiva de una globalización alternativa. Desde esa mirada es importante articular este propósito con algunas de las reflexiones que se vienen haciendo desde las ciencias sociales y con los elementos de lo que ha sido su especificidad en el continente latinoamericano. Algunos de esos elementos son los siguientes:

El historiador Paul Kennedy, en un iluminador texto sobre el auge y caída de los grandes imperios, plantea que asistimos a uno de los momentos de la Historia de la Humanidad en que se ha concentrado más el poder en pocas naciones y personas. Sólo 7 países, con sus 850 millones de habitantes, controlan mucho más el poder que nunca en ese resto de planeta con 4.400 millones de habitantes. Curiosamente, en el Sur, unas minorías participan del nivel de vida del Norte; e incluso también allí, grupos cada vez más amplios, comienzan a vivir un deterioro de sus condiciones de vida que los asemejan a sectores pobres del Sur.

Precisamente en ese cambio de las condiciones nuevas de la producción, centradas en la acumulación tecnológica, se da también una concentración y centralización intensa del conocimiento. Como afirma Gorostiaga, "Esta concentración es más intensa y monopólica que las otras formas de capital, aumentando la brecha entre el Norte y el Sur. La repercusión de este fenómeno ha llevado a una desmaterialización creciente de la producción, donde cada vez se requieren menos materias primas por unidad de producto, mostrando cómo en la producción japonesa se ha dado entre el año 1965 y 1987, una reducción del 33% del uso de materias primas."¹⁰

¹⁰Gorostiaga, Xabier. "América Latina frente a los desafíos globales", Revista *Christus*, mayo-junio, 1992.

Hoy surgen muchas preguntas sobre si el modelo de desarrollo seguido por el Norte es viable para el Sur en términos económicos. Cada vez aparecen posiciones que lo niegan: desde las posiciones ambientalistas que señalan el costo como destrucción del planeta, pasando por posiciones culturales como los post-modernistas que ven en ese proyecto una falsa concepción de los valores de progreso, igualdad, libertad, fraternidad, sueño de la ilustración y la modernidad europeas.

También existen quienes buscan alternativas más radicales en la redistribución del ingreso, ya que los agotamientos de los paradigmas no necesariamente significan fin y extinción de los problemas que el capitalismo ha ido creando a medida que su proyecto se va haciendo más global. Como testimonio está el informe del Banco Mundial sobre el desarrollo en el mundo, que entre muchos datos nos habla de esos 1.000.000.000 de habitantes del planeta en situación de indigencia total, que reciben menos de US\$370 anuales; y ubicados junto a ellos, hay 2.200.000.000 de mujeres y de hombres que están en el umbral de la pobreza y que en su inmensa mayoría son de los antiguos países del Tercer Mundo o del mundo del Sur. De esta inmensidad de empobrecidos, le corresponden a América Latina 202.000.000 de habitantes.

El campo de acción y las condiciones que hicieron necesario el re-emergir de la Educación Popular están presentes con mayor fuerza hoy, con el agravante de que se han ampliado a los países del Norte el Sur; los pobres norteamericanos hoy son 38.000.000 cuando hace 30 años eran sólo 12.000.000. Sin embargo, las motivaciones, las fundamentaciones, los modelos de intervención y los instrumentos han ido variando como fruto de la nueva época. La Educación Popular recompone sus cargas hoy, para dar una respuesta más sólida y concreta en este entrecruce de caminos históricos, buscando sus nuevos caminos y organizando una agenda de trabajo que le permita reconstituirse en estos años, para reorganizar su intervención conservando como entonces, su opción ética de transformación social.

IV. AGENDA DE TRANSICIÓN DIFÍCIL

Quizás en estos años nos estamos jugando la existencia dinámica de la Educación Popular en cuanto las nuevas preguntas de la realidad exigen de nuevas respuestas. De esa capacidad de readecuación a nuevas realidades va a depender la posibilidad de dar un salto cualitativo, que nos permita encontrar una forma de intervención más concreta, más clara, más rigurosa y ante todo, más transformadora. En ese sentido, hablamos de transición difícil, ya que se abre un período en el cual es prioritario desarrollar una serie de tareas que van a permitir mantener la nave a flote a pesar de la tormenta; dotando a la Educación Popular de nuevos instrumentos posibilitaremos que pueda seguir haciendo grandes travesías. Por ello no basta con repetir la Educación Popular de los '60. Es necesario hacer un ejercicio de deconstrucción que nos permita recuperarla y reconstruirla para estos tiempos de globalización, dotándola de la nueva crítica y la nueva acción transformadora. Observemos algunas de esas tareas prioritarias en este período de transición.

1. Reconocer su origen histórico variado y contradictorio

Si miramos hacia atrás, reconocemos troncos refrendadores de la Educación Popular en infinidad de prácticas: los métodos alfabetizadores, los grupos cristianos, los procedentes de la academia, los procesos productivos, los movimientos culturales, los procesos políticos y muchos más. Esta variedad de orígenes produce una cierta dispersión en los elementos constitutivos de la Educación Popular; razón demás para que sean analizados y así buscar la manera de construir -- desde ese acumulado histórico, en ocasiones contradictorio-- la nueva práctica de la Educación Popular

Esto significa superar una práctica excluyente y descalificadora que ha hecho carrera entre los educadores populares, quienes han convertido las diferencias en antagonismos irreconciliables; sin duda, esas diferencias son más explicables en sus supuestos teórico-ideológicos de origen o

en los énfasis en procesos específicos que en los procesos educativos concretos.

La tarea central consistirá en retomar todas esas tradiciones históricas, analizar lo que le han aportado a la Educación Popular y construir una nueva identidad; esto es, permitir una recomposición temática que no sea la suma de todas las tradiciones sino la ampliación de ellas en lo que hoy es vigente. Así será posible reorganizar su campo de tal manera que construyamos un horizonte con el legado histórico acumulado, haciendo un ejercicio de desechar, pero por vía de la vigencia histórica en este contexto.

2. Construir un campo de saber práctico-teórico

Derivado de lo anterior, podríamos afirmar que uno de los problemas centrales de la Educación Popular ha sido la dificultad para acumular saber. Cada educador popular, cuando inicia alguna de sus prácticas, pareciera creer que está inventando el mundo ya inventado por otros.

Es necesario superar una vieja actitud empirista que hace de la práctica no sólo el único criterio de verdad posible, sino que además la hace aparecer como si desde ella se produjera el conocimiento y no la reflexión sobre ésta. En ese sentido, es necesario hacer de la reflexión una práctica más allá del levantamiento abstracto de lo cotidiano, permitiéndonos construir una abstracción de un nivel diferente, que no niegue la abstracción de la realidad, sino que la complemente y la enriquezca.

Estas prácticas van a exigir procesos de sistematización profundos y de encuentro con el saber constituido, que serán base para que la Educación Popular pueda construir un cuerpo conceptual teórico- práctico, referido a acciones prácticas-teóricas; podrá entonces ir ganando posibilidades de generalización, replicabilidad y conceptualización, que apunten hacia una visión de saber integral, en cuanto va a ser un saber no sólo definido y conceptualizado sino también en construcción permanente, y referido a los saberes preexistentes y a la acción inmediata de sus practicantes.

3. Reconstrucción del pueblo como sujeto histórico

Hemos señalado en anteriores acápite, cómo la calidad de **popular** que le da identidad a esa educación que desarrollamos se ha visto cobijada por una gran diversidad de entendimientos. Pero además, la crisis de los paradigmas hoy, muestran cómo los sectores tradicionales que se habían fundado en las clases sociales, están sufriendo una readecuación fruto de una nueva generación de asalariados que surge al amparo de la nueva sociedad del conocimiento y del crecimiento del sector servicios.

Igualmente, una nueva socialización que reorganiza la sociedad, nos muestra cómo la llamada Cultura Popular sufre una atomización debido a la presencia en ella y entre ella, de una cultura masiva y de imágenes que produce grandes modificaciones en el imaginario popular.

Esta sociedad globalizada construye desde la tradición de Imaginarios culturales de poder¹¹, una reestructuración de la exclusión y la segregación, que no es un abandono de las clases sociales, las cuales siguen existiendo bajo otra materialidad, pero se abre un camino de múltiples discriminaciones, las cuales con un discurso lo liberal de lo diferente construye un pluralismo que invisibiliza la desigualdad.

Las principales diferencias que toman el camino de la exclusión, la segregación y la discriminación, construyendo los nuevos mapas de poder y la dominación son:

a. En funciones del sexo: en donde las relaciones hombre-mujer se siguen resolviendo con

¹¹Para una ampliación de esta reflexión, remito a mi texto: "Construir educativamente el conflicto. Hacia una pedagogía de la negociación cultural". En: Revista *Nómadas* No.15, octubre 2001, Bogotá, págs. 24 a 39.

control patriarcal y detrimento de la mujer.

- b. En las diferencias físicas: el culto al cuerpo de la sociedad y la industria cultural de masas discrimina los defectos físicos, construyendo un paternalismo sobre los discapacitados.
- c. En las diferencias síquicas: desde la nave de los locos ha sido uno de los grupos más discriminados. Se consideran personas incompletas.
- d. En las diferencias de edad: se discrimina por ser joven o ser viejo. A éste se le señala su incapacidad productiva y a los otros se les señala desde consumistas hasta en el límite de lo delincencial.
- e. Diferencias étnicas o culturales: como grupos minoritarios son un mundo pasado de moda, ya que los mayoritarios imponen su forma de vida, ética, modelo de sociedad.
- f. Diferencias por el lugar de procedencia: la globalización trae migración y desfaseamiento. Sobre éstos se producen estereotipos, que marginan y excluyen a través de estereotipos, ellos son los delincuentes.
- g. Diferencias en función de la opción sexual: no se acepta otra naturaleza diferente a las tradicionales y su vida es señalada como vicio, enfermedad o desviación.
- h. Diferencias por el estado de salud: miedo y rechazo a las personas enfermas, se crean grupos de riesgo y se les excluye, colocándolos como causados por pecado o vicio.
- i. Diferencias por creencias u opiniones: lo diferente del pensamiento común visto como falsedad o peligroso.
- j. Diferencias por la escala social del poder o el gobierno: ese lugar asigna a los que están allí una potestad mediante la cual se organizan procesos de inclusión o exclusión desde criterios personales de quienes lo detentan.
- k. Diferencias por el lugar social que otorga la posesión de bienes o ingresos económicos: el unir ciertos valores a la posesión de bienes, en donde el no poseedor se le considera sospechoso de poseer contravalores, peligrosos para la sociedad.

Estos cambios exigen un trabajo muy riguroso de observación y de investigación del tejido social, para profundizar en la manera como el capitalismo en este final de siglo ha recompuesto el mundo de lo popular. Este empeño nos llevará a hacer un rastreo histórico que nos permita reconstruir a esos hombres y mujeres populares hoy como sujetos históricos, operantes bajo otros parámetros y sufriendo la dominación con las particularidades de esta época. Una época en la cual, la heterogeneidad de esos sujetos nos enfrenta a un reto mucho más complejo y ante todo, más cargado de exigencia frente a la construcción de los nuevos derroteros que permitan enfrentar las nuevas formas de la dominación, con aquellos testigos y actores de una historia que aún no ha llegado a su fin.

4. Reconstruir la pedagogía liberadora

La tensión entre lo pedagógico y lo político siempre ha sido el núcleo central de la Educación Popular. Intento sintetizar esa tensión en la frase de Freire con la cual inicio este texto, es decir, la opción es por sacar a la educación de la pura esfera técnica --como si ella estuviera exenta de intereses, como si no tuviera concepciones del conocimiento que le subyacen (epistemología), como si no tuviera contextos específicos en los cuales realiza su actividad (recontextualización); como si su resolución metodológica no fuera un juego de poderes (empoderamiento), como si sus participantes fueran sólo alumnos y no sectores sociales (redemocratización social).

La pedagogía en la Educación Popular tiene opciones muy claras por construir un mundo sin

exclusiones. En ese sentido hace un tránsito entre las pedagogías críticas y activas de la tradición ilustrada, y va hacia las pedagogías liberadoras y para la transformación, que asume las preguntas por la manera como se produce la exclusión y la segregación en la sociedad y son trasladadas éstas al ámbito educativo y escolar, y por tanto propone romper las jerarquías y divisiones sociales, no sólo en el acto educativo, sino también en la sociedad.

Por ello es una pedagogía para la acción, que no sólo recupera la crítica y la propuesta transformadora, sino que hace del hecho educativo una propuesta de modificación de mundos sobre los que el sujeto tiene incidencia, no sólo en el sentido de una pedagogía activa en los procedimientos, sino ante todo comprometida con las tareas de un mundo injusto que debe ser transformado, no sólo por la acción global, sino por la opción-acción inmediata de quien participa en la actividad educativa. Una transformación con valores que anticipa el principio de la utopía: mi realidad puede ser modificada por mi acción y mi acción colectiva puede transformar la sociedad.

Pensar la pedagogía de la Educación Popular y sus consecuencias en cualquier acto educativo, escolar o extraescolar exige pensarnos como sujetos de acción, no sólo como unos nuevos tecnócratas del conocimiento, que desde la objetividad de nuestra acción construimos escenarios de disputa y control social, donde se disputa el poder, a través de concepciones disciplinarias o pedagógicas que encarnan visiones del mundo y apuestas sobre el lugar de lo humano y el futuro de la humanidad.¹²

V. IMPLICACIONES PARA FE Y ALEGRÍA

Reconocerse como un Movimiento de Educación Popular Integral, le significa a Fe y Alegría asumir esta realidad como un constitutivo básico de su identidad y esto significa tomar decisiones a nivel de este Congreso, que permita cada vez más construir una unidad entre las declaraciones de principios y las prácticas específicas de los diferentes niveles de educación formal y no formal e informal. En ese sentido, cualquier práctica de Fe y Alegría implica ser pensada en un horizonte y en una resolución práctica de Educación Popular, lo que exige generar un esfuerzo común para pasar del enunciado a la resolución práctica y concreta de los procedimientos y metodologías de la Educación Popular. Para ello propongo:

1. Determinar una alfabetización de todo el personal vinculado a Fe y Alegría, que cubra: directivos, docentes, alumnos, padres de familia.
 - Una inducción de toda persona que se vincule a Fe y Alegría, en la línea de Educación Popular.
 - Construcción de los materiales a nivel Internacional que sean comunes al continente como el ABC de la Educación Popular (sugiero revisar la cartilla Ecuatoriana: "Educación Popular ¿Una alternativa para América Latina Hoy?"- en preparación). Podría servir como material base.
 - Retomar el último video Freire (entrevista de la Universidad de Sao-Paulo) como material fílmico. Con estos dos materiales se haría la inducción básica.
2. Convertir la Educación Popular en eje transversal de los cambios que se están dando en los diferentes procesos de modernización, para evitar entrar en una onda de cambio al servicio de la globalización capitalista. Esto significa endogenizar desde la Educación Popular y la reflexión crítica los procesos de formación de docentes, proyectos de innovación pedagógica y de tecnología que están en curso, en los más variados lugares.

¹² Para una mayor profundización de este aspecto, remito a mi ponencia en el Congreso Pedagógico por los 30 años de Fe y Alegría Colombia: "Pedagogía y currículo en la Educación Popular".

3. Recuperar una perspectiva de Educación Popular, que recupere un planteamiento de calidad desde la especificidad del Movimiento evitando una mirada tecnocrática, que ve el acto educativo exento de intereses y neutro. Para ello elaborar propuestas que permitan construir y elaborar, desde la transversalidad de la Educación Popular, una concepción pedagógica, una concepción curricular y una concepción de gestión escolar.
4. Construir en los procesos no formales y comunicativos una agenda precisa para incluir los temas propios de la Educación Popular, en los acompañamientos y prácticas de ellos:
 - Reelaboración de lo comunicativo.
 - Lo pedagógico en los procesos productivos.
 - Revisión de los materiales usados en la educación no formal.
5. Salir del proyecto educativo institucional (PEI) como exigencia de los Ministerios de Educación y construir el proyecto educativo comunitario (PEC) en donde se hagan explícitas las opciones del movimiento buscando concretar:
 - El proyecto de empoderamiento a los más diversos niveles.
 - El proyecto de organización popular y participación en lo público.
 - Los proyectos de mejoramiento de calidad de vida Haciendo énfasis en estos aspectos en los procesos de sistematización en curso.
6. Reconstruir los pastoral, desde una lectura que actualice la opción por los pobres en el siglo XXI, y además que camine en la elaboración de una fundamentación actual de:
 - Una teología, desde una cristología (crucificado y resucitado)
 - Una teología del hecho educativo (Cristo como maestro)
 - Una espiritualidad fundada en la esperanza del resucitado.
 - Una pastoral de conjunto que responda al lugar del pobre en la fe.
7. Vincularse nacional e internacionalmente a los procesos de discusión alternativa y a las redes donde se construye caminos críticos para la educación de la globalización capitalista, y se gestan los nuevos movimientos sociales de la educación; estas tareas, deben buscar la manera de ser asumidas desde los centros, como parte de su nuevo desarrollo (glocal). Para ello propongo:
 - Vinculación institucional a la red que se constituye en el pronunciamiento latinoamericano de una educación para todos (www.fronesis.org/prolat.htm o www.observatorio.org)
 - Vinculación a los discursos del frente social latinoamericano, que busca construir el frente social mundial (reunión de enero 2002)
 - Enviar delegación al foro crítico mundial sobre educación, en Porto-Alegre 24-27 de octubre 2001 y mínimo participar en la mesa de Educación Popular.
 - Realizar inventario de paginas WEB críticas sobre educación y organizar un directorio, para ser consultado por el Movimiento.

Por ser Fe y Alegría un Movimiento de orientación cristiana es muy importante iniciar una discusión intercongregacional aprovechando los nexos con la CLAR, y la cantidad de

congregaciones religiosas que llevan adelante la obra, con el fin de reposicionar en la actual coyuntura el lugar de la Educación Popular, además porque la deconstrucción-reconstrucción de la Educación Popular esta enraizada en una profunda lectura de los signos de los tiempos, y en valores evangélicos como: el profetismo, la esperanza y la solidaridad.

Es un camino por construir una solidaridad alternativa y el inicio es la conciencia de que es necesario adelantar acciones que hagan posible la globalización de la esperanza, la globalización de la solidaridad y la globalización de la lucha. Ya las protestas realizadas en Génova nos mostraron como esa alianza heterogénea es posible; allí estaban: sindicalistas seminaristas, católicos, comunistas, campesinos, simples ciudadanos, estudiantes, ambientalistas, defensores de derechos humanos, grupos evangélicos, prostitutas, homosexuales, jóvenes y muchos otros mostrando que las luchas por construir lo humano y la justicia de estos tiempos apenas se iniciaban.

Palabras primeras desde el arte y finales de este escrito

Siempre ha sido más fecundo el arte para sintetizar las épocas; y éstas como nunca, comienzan a ser tematizadas por pintores, cantores, escritores... Déjeme darle la palabra a dos de ellos para que nos tematizen en pocas palabras el signo de esta época. En sus Cuentos Peregrinos, García Márquez coloca en boca de un ex-presidente en el exilio, estas palabras que parecen de educadores populares de estos tiempos: "...*todos como yo: usurpando un honor que no merecíamos con un oficio que no sabíamos hacer. Algunos persiguen sólo el poder, pero la mayoría busca todavía menos: el empleo*".¹³

También Joan Manuel Serrat en su último álbum discográfico nos ha recordado que en otros tiempos soñábamos, porque llevamos compañera:¹⁴

*Se echó al monte la Utopía
perseguida por lebreles que se criaron
en sus rodillas,
y que al no poder seguir su paso, la traicionaron.
Y hoy, funcionarios
del negociado de sueños dentro de un orden
son partidarios
de capar al cochino para que engorde.
Ay! Utopía.
Cabalgadura
que nos vuelve gigantes en miniatura
Ay! Utopía
dulce como el pan nuestro
de cada día.
Quieren prender a la aurora
porque llena la cabeza de pajaritos,
embaucadora
que encandila a los ilusos y a los benditos;
por hechicera
que hace que el ciego vea y el mudo hable;
por subversiva
de lo que está mandado, mande quien mande.
Ay! Utopía*

¹³García Márquez, Gabriel, "Buen Viaje, Señor Presidente". En: *Doce Cuentos Peregrinos*, Editorial Oveja Negra, Santa Fe de Bogotá, 1992.

¹⁴Serrat, Joan Manuel. "Utopía". A Fernando A. Guereta, Discos Philips, 1992.

*incorregible
que no tiene bastante con lo posible.
Ay! Utopía
que levanta huracanes
de rebeldía.
Quieren ponerle cadenas
pero, ¿quién es quien le pone puertas al Monte?
No pases pena,
que antes que lleguen los perros, será un buen hombre
el que la encuentre
y la cuide hasta que lleguen mejores días.
Sin utopía
la vida sería un ensayo para la muerte
Ay! Utopía
Cómo te quiero
porque les alborotas el gallinero
Ay! Utopía
que alumbras los candiles
del nuevo día.*

Perdón, no eran dos; son tres porque la guitarra es la de Paco de Lucía... Perdón, cuatro, porque usted amigo lector se ha sumado a construir lo nuevo, porque también la utopía necesita ser deconstruida para ser reconstruida en estos tiempos. Bienvenidos a esta maravillosa tarea.